



# LA ARGENTINA.

\*\*\*\*\*  
N. 24. BUENOS AIRES DOMINGO 9 DE ABRIL DE 1831.  
\*\*\*\*\*

*Este periódico se publicará todos los Domingos por la Imprenta Republicana, calle de Suipacha número 19. Allí mismo se reciben suscripciones, y se encontrará á venta.—Su precio será el de dos reales por cada ejemplar.*

## POLITICA

Las personas que actualmente componen el gobierno que nos preside, han sido llamadas á un destino tan elevado por el voto público. Ningun interes personal ha podido conducirlos. Son muy conocidas para que nos empeñemos en probar esta verdad. El amor á la Patria el convencimiento del peligro en que su salud se encuentra por la ambicion y

( 2 )

envidia de cuatro miserables aventureros ha podido impulsarlas, al abandono de su independencia particular, á renunciar todas las comodidades de la vida, que han sabido proporcionarse por su moralidad y su industria. Este sacrificio inmenso que la generacion presente no desconoce y que la posteridad apreciará como se merece, no producirá su efecto, si no con trahen todos sus conatos à satisfacer una necesidad que se advierte en todas las clases de la sociedad. *Esta es la de obedecer al que manda.* Los infinitos sacudimientos que ha sufrido el cuerpo político, han trastornado el orden en que únicamente puede existir. Es preciso que cada miembro ocupe su posicion. Las leyes hace mucho tiempo estaban sin vigor, ya fuese por falta de energia en los encargados de su ejecucion, ó porque no se pretendia mas que llenar el tiempo señalado. El gobierno actual, no lo dudamos, hará comprender que la subordinacion es la base indispensable para vivir en sociedad. Ocuparse de

( 3 )

constituciones y de proyectos que por muy útiles que aparezcan, son ilusorios desde que la autoridad no se hace respetar, es engañar al pueblo, y hacerlo cada momento mas infeliz. Los discolos casi nos han perdido. El pueblo tiene disposicion al bien, porque en su interes està el salvarse; al gobierno toca conducirlo, castigando al malvado cualquiera que sea su condicion, y premiando el mérito donde se encuentre. Subordinar la sociedad es la única gloria con que pueden regresar à su vida privada las personas encargadas de nuestra suerte. Conocemos su probidad y patriotismo intachable. Nada esperamos, ni tememos. Pero sacrificios tan inmensos serán estériles, sino se consigue que el hombre por distinguido que sea su carácter, sepa que lo que se manda se ha de cumplir, porque la ley es la espresion de la sociedad que nadie tiene derecho à contradecir.

---

## MOVIMIENTO.

El ciudadano Gobernador D. Juan Manuel de Rosas, está en campaña. Este hombre infatigable por la felicidad de su patria, parece que se multiplica. Donde él se encuentra, nadie descansa, porque el interés público se sobrepone à todo. El Excmo. Sr. Rosas, de una familia distinguida, con una fortuna envidiable, ha renunciado todas las comodidades de la vida, sufre las privaciones y los peligros del último soldado. No es gravoso al Estado en un solo maravedí, y todas sus aspiraciones se reducen à ver à su patria libre y tranquila. Este hombre singular, que no tiene igual entre todos los que han ocupado su posición, tiene enemigos! ¿Y quiénes son estos? D. Juan Lavalle y sus amigos. . . . Paremos aquí.

Porteños: sino se ha estinguido en vosotros el patriotismo, si aun conservais el honor que à costa de tantos sacrificios habeis adquirido, precisamente sentireis la

( 5 )

indignacion que detiene nuestra pluma. Cumplid con vuestro deber, ó dejad una existencia que si ha de mancharse con la infamia y la ingratitud, es una carga muy odiosa. Nosotras deseamos con sinceridad que el Sr. Rosas salve á su patria, y reciba las bendiciones de la posteridad.

---

### MATRIMONIO.

Las ventajas que la sociedad reporta de tener muchos padres de familia, son tan palpables que seria muy molesto ocuparse en demostrarlas. No es posible que se oculte la necesidad de fomentar los matrimonios, el gobierno debe hacerlo por todos los medios que están en sus facultades. Librar á los casados del servicio de las armas, repartir entre los solteros lo impuesto y las cargas del Estado. Esto no será posible en el dia, pero muy pronto tendremos circunstancias favorables que se deben aprovechar. Cuantos mas sean los hombres casados, menos son

los crímenes. El matrimonio hace al hombre mas virtuoso, porque éste teme avergonzarse delante de su familia, y aspira á dejar á sus hijos por herencia, un nombre sin mancha. El hombre casado es un buen patrióta, el soltero un bagabando. Los Romanos casaban á sus soldados, para que éstos peleasen con interés por sus mugeres y sus hijos. Un gran político decia: *me horrorizo de ver á un soltero*. Parece que vemos á muchos de nuestros petimetres que se rien de este asunto. Se dan una importancia tan grande que cada uno de ellos se imagina que va á hacer un favor especial á una jóven con resolverse á ser su marido. ¡Qué insolencia! En nuestros números anteriores hemos demostrado hasta la evidencia que ellos son los que sacan una verdadera utilidad, y ahora no trepidamos en asegurar que nosotros vivimos muy poco tiempo porque nuestra existencia concluye el dia que ellos consideran hemos adquirido cuanto deseabamos. Es excesivo el amor propio de estos tiranos.

---

( 7 )

## MODAS.

El Domingo pasado nos vimos indecisas. Queríamos ir al retiro pero nos pareció la tarde muy calorosa, nos fuimos al bajo, y al entrar en la alameda no supimos donde nos hallábamos, porque toda la concurrencia era compuesta de extranjeros. Se hablaban todos los idiomas, de suerte que no era fácil amar. Nos aseguraron que el retiro, no obstante la falta de la música estuvo muy favorecido. No faltaremos esta tarde, y nuestro vestido será de cambray crudo, color de rosa, marcando el ruedo una guarda bordada. Mangas de linó blanco, cinturón negro bordado de colores, con hebilla dorada, pañuelo de gacilla blanco en el cuello. Peinetón liso de un carey muy vetado, velo de punto negro francés, guantes de cabretilla blanca con guarniciones rosas. Abanico de país de seda. Pañuelo de cambray bordado, media de seda y za-

pato de panta cuadrada. Naturalmente estarémos solas porque los hombres ya no acostumbran acercarse á ofrecerse, y servir á las señoras. Pero como han sacado la moda de pasar mil veces por donde estamos sentadas, sin duda para mostrarnos el fraque, les darémos un consejo. Por muy caro que cueste el sombrero es preciso sacarlo de la cabeza y saludar con gracia. Puede padecer algun detrimento pero eso y mucho mas merecemos. Esta costumbre que se ha introducido de tocarlo con un dedo para que no se descomponga es muy chocante. Quedarse sentados cuando las damas caminan es imperdonable. Al pasar una señora el hombre debe rendirse, saludarla con mucho cariño, manifestando una grande complacencia; y cuidado no hay que pasar de aquí.

---

### EL AMOR.

Esta es una pasion que podemos decir sin temor de ser contestadas, es una

propiedad esclusivamente nuestra. Los hombres tienen infinitas aspiraciones que se sobreponen à esta. El amor es la historia de la vida de las mugeres, su reputacion, su honor, su estimacion todo depende de la conducta que observamos à este respecto. El mundo es demasiado injusto con nosotras, se conoce que los hombres, son dueños de la fuerza cuando han dictado todas las leyes en su favor. ¡Qué bajeza! Ellos nos ocasionan el dolor mas agudo que puede sentir el corazon humano, pero siempre aparecen buenos y justificados. Nos engañan continuamente, siempre son hombres de honor y de probidad. Desconocen en una muger los servicios mas distinguidos, pero ninguno los acusara de ingratitud. No somos tan injustas que nos neguemos à permitir alguna honorable excepcion pero esta es tan singular, que puede considerarse un feñdmeno. La independencia absoluta en que los hombres quieren constituirse hace imposible todo sentimiento de ternura. Ellos no sienten

( 10 )

recuerdos lisongeros, desde que no se consideran obligados al reconocimiento. A nosotras nos ligan las relaciones de nuestro corazón. Los hombres para sentir las necesitan vivir en una continua inquietud, y como están seguros de nuestra excesiva sensibilidad. Salen siempre con sus caprichos. Es preciso que cimentemos nuestro imperio sobre bases muy reales para convencerlos que no necesitamos su protección. Así les domaremos ese orgullo insostenible, y cuando ellos se convengan de que somos iguales, reconocerán la influencia que tienen nuestros atractivos sobre ese ridículo poder de que tanto se envanecen.

---

## TEATRO.

En la semana pasada se han exhibido dos piezas nuevas, y dos repetidas. Nos ha hecho suspirar la velocidad con que corre la temporada. Los actores se han desempeñado perfectamente, y

( II )

la bolera se ha presentado con mucho lujo. Los saineles han estado muy graciosos porque Villarino y Martinez son á propósito. Qui-iéramos sí que quitasen esa maldito manía de dar de palos á las mugeres. Si el teatro es una escuela, á la verdad que es una leccion muy pèsima la que se recibe. La casa està muy decente, pero el papel que tienen los palcos habria estado mejor en la cazuela, ó poner otro que tenga colores mas vivos. El Sr. Rosquellas podria cantar alguna aria, principalmente cuando no tenemos baile. Esta noche se representa la Dido, se nos ha asegurado que es nueva y de mucho mèrito.

---

### IGLESIAS.

Es vergonzoso que la Cathedral no tenga mas que misa de doce, y esta

( 12 )

falta algunas veces. La misa de una en el Colegio es la de mas lujo que se conoce en el dia. Es muy ligerita, y la concurrencia muy lucida.

---

### TIENDAS.

Están abiertas contra la voluntad de los emigrados. Las peinetas han bajado mucho. Una amiga nuestra ha tenido muy mal rato, al ver que en menos de un mes se han vendido à ciento y cuarenta pesos, de las mismas que le costaron 250. Es muy malo comprar las cosas al principio. Han sacado en lo de Ràvago unos generitos nuevos propios para vestidos de este tiempo. Cada dia los ha de dar mas baratos. A los tenderos es preciso sitiarnos afeandoles mucho los géneros porque si se les compra con interes se cargan sin

compasion, y el tiempo no está para bromas.

---

LETRILLA.

*En vano á la puerta llama  
Quien no llama al corazon.*

Zagal tus cantares deja  
No el dulce silencio altéres  
Ni te quejés á mugeres  
Que no han de escuchar tu queja:  
Césa de observar la reja  
Que rondas sin ocasion  
*Que en vano á la puerta llama  
Quien no llama al corazon.*

De tu voz la melodía  
Por mas que agrade al oído  
Si en el alma no ha podido  
Hacer igual harmonía;  
Ténla por vana y vacía  
Y aun por disonante son  
*Que en vano á la puerta llama  
Quien no llama al corazon.*

( 14 )

Los oídos que están llenos  
De los ecos de otro amante  
Por gracias que tu voz cante  
Ni las aman, ni hechan ménos:  
Al fin son ecos ajenos  
Del cariño y afición  
*Que en vano á la puerta llama  
Quien no llama al corazon.*

---

## CORRESPONDENCIA.

Mi compatriota y amiga distinguida: Se suscitó en nuestra tertulia una cuestion muy desagradable sobre el artículo de la Observadora que V. publicó el Domingo pasado. El jóven O. tomó la palabra y en el tono que acostumbra dijo; *Véase una prueba de la intolerancia que distingue*

*et carácter de las señoras. Ellas nos tratan de déspotas, pero que infeliz sería el mundo si cayese bajo su direccion. No quieren admitir comunicaciones de los hombres por que les han dicho cuatro verdades que no saben contestar. No era posible pasar esta insolencia, y aunque ellos eran muchos, nosotras sostuvimos nuestra opinion con energía. Los hombres en el dia no disputan con razones sino con burlas propias de muchachos, asi es que ninguna conversacion puede ser formal. Si se resisten sus artículos es por que todos procuran denigrarnos, sin confesar que ellos son los culpables. Esa crueldad con que tratan á las pobres mugeres, procurando siempre engañarlas los hace aparecer muy bajos.*

( 16 )

*Mi palabra de honor*, es su espression favorita, y se quedan muy satisfechos cuando esto dicen, pero en aquel mismo instante su corazon no está desmintiendo. Esta es una perversidad inimitable, y con personas tan dobles no puede mantenerse la menor relacion; hacemos muy bien en negarles las columnas de nuestro periódico porque no seria extraño que nos engañasen esponiéndonos á algun peligro. No es posible referir el fin que tuvo nuestra conferencia, pero sí podemos asegurar á V. que fuimos vencedoras, y que la incitamos á sostenerles siempre una guerra abierta. Somos de V. apasionadas.

*Las imparciales.*

---

~~~~~  
IMPRESA REPUBLICANA.